

EL TRABAJO CON BEBÉS EN LA EDUCACIÓN INFANTIL

Guía Práctica para Docentes



El Trabajo con Bebés en la Escuela Infantil

El Trabajo con Bebés en la Escuela Infantil

Guía Práctica para Docentes

Ficha de catalogación bibliográfica

El trabajo con bebés en la escuela infantil. Guía práctica para docentes • 1ª Edición

IdeasPropias, Editorial. Vigo, 2004

ISBN 10: 84-96578-08-9

ISBN 13: 978-84-96578-08-1

Formato: 17 x 24 cm. • Páginas: 104

EL TRABAJO CON BEBÉS EN LA ESCUELA INFANTIL

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

DERECHOS RESERVADOS 2004, respecto a la primera edición en español, por

© IdeasPropias Editorial.

ISBN 10: 84-96578-08-9

ISBN 13: 978-84-96578-08-1

Depósito Legal: C-490-2004

Autores: Ana Lojo Méndez e Ideaspropias

Diseño: IdeasPropias Publicidad, S.L.

Coordinación Editorial: NetBiblo, S.L.

Ilustraciones Portada: Alia

Maquetación: P.D.G., S.L.

Impreso en: JosmanPress

Impreso en España - Printed in Spain

ÍNDICE

1	El niño: salud y bienestar	1
	1.1. Introducción	1
	1.2. Las capacidades propias del niño.....	2
	1.2.1. El primer año de vida.....	3
	1.2.2. El segundo año de vida.....	22
	1.2.3. El tercer año de vida	27
	1.3. El equilibrio físico emocional.....	32
	1.4. Resumen de contenidos.....	34
	1.5. Propuestas prácticas a los contenidos	35
	AUTOEVALUACIÓN 1	36
2	El lenguaje corporal.....	37
	2.1. Introducción	37
	2.2. La expresión del bebé: las emociones	37
	2.3. La comunicación a través del tacto.....	41
	2.4. La relajación táctil.....	43
	2.5. El diálogo tónico-corporal.....	44
	2.6. Resumen de contenidos.....	45
	2.7. Propuestas prácticas a los contenidos	46
	AUTOEVALUACIÓN 2	47
3	El masaje en el aula	49
	3.1. Introducción	49
	3.2. Técnicas de masaje.....	50
	3.3. La regulación de las funciones del niño a través del masaje	51
	3.4. El control de la excitación y la calma con el masaje.....	53
	3.5. El automasaje	54
	3.6. Técnicas de respiración	54
	3.7. Resumen de contenidos.....	56
	3.8. Propuestas prácticas a los contenidos	56
	AUTOEVALUACIÓN 3	57
4	El juego.....	59
	4.1. Introducción	59
	4.2. Adquisiciones cognitivas, motrices y sociales	59
	4.3. Resumen de contenidos.....	68
	4.4. Propuestas prácticas a los contenidos	68
	AUTOEVALUACIÓN 4.....	69

5	La familia y la escuela	71
	5.1. Introducción	71
	5.2. El trabajo en conjunto	71
	5.3. Resumen de contenidos.....	73
	5.4. Propuestas prácticas a los contenidos	74
	AUTOEVALUACIÓN 5.....	75
	RESUMEN	77
	EXAMEN	79
	SOLUCIONES A LAS AUTOEVALUACIONES	85
	BIBLIOGRAFÍA.....	89

Consulte el catálogo de títulos en:

www.ideaspropiaseditorial.com



El Trabajo con Bebés en la Escuela Infantil

1 El niño: salud y bienestar

1.1. Introducción

En el siglo XVII el emperador Federico de Prusia quiso averiguar cuál era el primer idioma que hablaba el ser humano. Dando por zanjada la cuestión de la naturaleza del lenguaje y considerándolo innato, procedió del siguiente modo: recogió a una veintena de recién nacidos y los instaló en palacio, ordenando a unos cuidadores su alimentación y limpieza, pero bajo la prohibición de dirigirles cualquier tipo de expresión, lingüística o afectiva.

Federico nunca llegó a saber si el primer idioma que hablaba un ser humano sería el hebreo, el griego o el latín, ya que los niños murieron antes de cumplir el primer año de vida. Cuatro siglos nos separan de tal cruel experimento; cuatro siglos a lo largo de los cuales la consideración del niño como un adulto en miniatura ha ido dando paso a una visión de etapas dentro del ciclo vital, donde los “equipajes” y las necesidades, en cada una de ellas, son específicas.

Cuando hablamos de las capacidades propias del niño, hacemos referencia a un metafórico “equipamiento”, producto de la historia biológica de nuestra especie (la también llamada filogenia), con el que el bebé recalca en el mundo tras el período de gestación. Esto es lo que hace que cuanto más pequeño sea el ser humano, más se parezca a sus semejantes, pues serán las diferencias introducidas por la cultura, la educación y la sociedad las que irán “canalizando” las diferencias individuales.

Dentro del desarrollo en sí diferenciamos dos tipos de contenidos:

- **Los contenidos cerrados:**

Aquellos que no son alterables por efecto de la experiencia (el color de ojos).

- **Los contenidos abiertos:**

Aquellos que, ateniéndose a la parte cerrada del código genético, se relacionan con las posibilidades de adquisición y desarrollo (el lenguaje).

Las acciones destinadas a proporcionar los medios físicos y sociales para que tenga lugar el proceso de desarrollo deben ejercerse sobre los contenidos abiertos.

1.2. Las capacidades propias del niño

En el período comprendido entre los 0 y los 3 años, el niño desarrollará toda una serie de habilidades básicas como:

- El control cefálico.
- La coordinación binocular.
- La sedestación.
- La bipedestación y la marcha.
- Los sonidos.
- Los significados del lenguaje.
- La estructura del pensamiento.
- La estructura de la personalidad.

La adquisición de estas habilidades es posible gracias a:

- La presencia de unos adecuados **contenidos cerrados** (genéticamente “bien formado”).
- La presencia de unas potencialidades (**contenidos abiertos**) que las personas que le rodean le ayudarán a explorar y explotar. Estas habilidades se insertan unas en otras a lo largo del proceso evolutivo; la adquisición de una posibilidad la adquisición de la siguiente.

La edad de adquisición de una habilidad dependerá, en gran parte, de la maduración individual (el sujeto y el entorno que lo rodea), de forma que, en la práctica, el emparejamiento edad-habilidad es un criterio orientativo. En la escuela infantil se encuentran multitud de ejemplos:

- Las diferentes edades a las que se incorporan los niños dentro del ciclo.
- Las características individuales.
- La calidad y cantidad de interacciones que les hayan proporcionado las personas que los han rodeado ponen de relieve su desarrollo real.

En materia teórica, para la exposición de las capacidades propias del niño se utilizará el **criterio cronológico**. Su carácter orientativo resulta útil a la hora de estimar el grado de desarrollo real y poner en práctica unas u otras actividades.

El primer año estará dividido en trimestres, debido a que la rápida maduración del sistema nervioso da lugar a un gran número de cambios; el segundo año de vida en semestres y el tercero será contemplado en su globalidad.

1.2.1. El primer año de vida

- El recién nacido:



El niño nace con un equipo primordial de reflejos. Los **reflejos** son reacciones automáticas que se producen cuando se estimulan determinados receptores situados en distintas partes del cuerpo:

- **El reflejo de deglución:**

El recién nacido succiona y deglute el alimento a su contacto.

- **El reflejo de búsqueda o de hociqueo:**

Estimulando la mejilla del bebé con un objeto, éste tiende a girar la cabeza llevándose a la boca la fuente de estimulación.

- **El reflejo de prensión o de Grassping:**

Al contacto de un objeto en la palma de la mano o cerca de la base del pie, hace que éstos se flexionen y atrapen el objeto, aferrándolo con fuerza.

- **El reflejo de Moro o del abrazo:**

Reacción ante un cambio brusco de estimulación que le produce un sobresalto. Consiste en la extensión brusca de los brazos para luego volver a juntarlos como en un abrazo, la cabeza cae hacia atrás y, en ocasiones, aparece el llanto.

- **El reflejo de enderezamiento estático:**

El recién nacido extiende las piernas cuando se ejerce una presión en las plantas de los pies.

- **El andar automático:**

Si se coge al bebé por las axilas y se ponen las plantas de sus pies en contacto con una superficie, flexiona y estira las piernas como si anduviese sin moverse del sitio.

- **El reflejo de Darwin:**

El mantenimiento del tono de flexión muscular cuando el recién nacido cierra la mano sobre un objeto duro, recordando el reflejo prensil de los monos.

- **La búsqueda del pezón (Rooting Reflex) o reflejo de los 4 puntos cardinales:**

Reflejo de orientación que se produce al estimular con un dedo las comisuras de los labios del bebé. El recién nacido dirige la lengua hacia el dedo y se produce un movimiento de succión.

- **El bostezo:**

Es también un reflejo que nos indica sueño, cansancio y, más adelante, aburrimiento.

- **El reflejo tónico cervical asimétrico o la “postura del esgrimista”:**

Se caracteriza por la asimetría que aparece en el niño cuando está acostado boca abajo o boca arriba. El niño de un mes, aproximadamente, permanece tumbado con la cabeza girada hacia un lado. Los miembros de ese lado tienden a estar extendidos, mientras que los que están en el lado de la nuca, suelen estar flexionados. Si giramos la cabeza en sentido contrario al que está, observaremos cómo los miembros cambian de posición en sentido inverso.

Además de los reflejos, el bebé presenta **otras capacidades** al nacer:

- **Capacidades perceptivo-motrices:**

En el recién nacido refieren a la noción de estado. Se entiende por estado tanto el nivel de vigilancia (sueño y vigilia) como el nivel de excitación.

Existen varias clasificaciones de estados. Una de las más utilizadas es la realizada por Wolff en 1966, en la que distingue **6 estados en el niño**:

- Los estados 1 y 2 corresponderían al **sueño**.
- El estado 3 correspondería a la **somnolencia**.
- El estado 4 correspondería a la **atención** al exterior.
- El estado 5 correspondería a la **excitación y/o tensión**.
- El estado 6 correspondería al **enfado**.

Entre todos los estados, el 4 es el que mayor número de posibilidades de interacción permite. En esa situación de vigilia tranquila y atenta se favorece la recepción de las sensaciones procedentes del ambiente:

- La percepción de objetos.
- Los desplazamientos de objetos.

- La observación de las caras.
- La asimilación de sonidos, etc.
- **Capacidades visuales:**

Un falso mito muy extendido, es que los bebés nacen ciegos o prácticamente ciegos. El bebé ve desde el nacimiento y es capaz de:

- Fijar y seguir con los ojos un objeto en movimiento.
- Mostrar selectividad visual.
- Percibir y distinguir unos colores de otros, lo que nos indica que la visión en color es una cualidad innata de nuestro sistema perceptivo-visual.

Sus preferencias visuales se fundamentan en cualidades atractivas. Así, prefiere lo brillante, dinámico y en color. Además, atiende en función a la discrepancia y prefiere los contrastes. Esto implica que el bebé, si tiene oportunidad de elegir, preferirá un estímulo complejo, que presente contornos, colores y asimetrías, frente a uno homogéneo.

A pesar de ello, su visión todavía dista mucho de la capacidad adulta (posee únicamente un 3%), ya que sus lentes oculares no se acomodan automáticamente. Sólo le es posible alcanzar una visión nítida a una distancia media de 20 cm. Durante su primer mes, el bebé es incapaz de apreciar los detalles finos y sólo puede ver los objetos relativamente grandes y de contraste elevado.

De entre todos los objetos, su favorito es el rostro humano y en particular, los ojos, que parecen reunir gran parte de esas cualidades atractivas, como el brillo, el movimiento, el contraste entre la pupila, el iris y la córnea, la variación en el diámetro pupilar, etc.

- **Capacidades auditivas:**

El bebé es capaz de escuchar sonidos antes del nacimiento. Un feto de 24 semanas, tiene ya cóclea¹, pero lo que puede oír del exterior está mediatizado por el tejido materno y los ruidos permanentes del interior del cuerpo (el latido

¹ **Cóclea:** estructura del oído interno, en forma de caracol, que contiene los mecanismos que permiten convertir la señal acústica en eléctrica y activar así el nervio auditivo.

cardíaco, la respiración, etc.). Los estudios indican que los sonidos graves son los que atraviesan con mayor facilidad la pared abdominal materna.

Durante los momentos posteriores al nacimiento, el tiempo de reacción entre un estímulo sonoro y la respuesta de orientación es bastante largo, aunque ya presenta una preferencia por los sonidos complejos frente a los tonos puros; fenómeno similar al que ocurre en la modalidad visual.

Del mismo modo que la cara humana supone el favorito del bebé, de entre todos los estímulos visuales, la voz lo es sobre cualquier otro estímulo auditivo. Su sensibilidad indiscriminada con respecto a toda la gama de frecuencias de la voz humana², irá adaptándose poco a poco a la del idioma materno, siendo capaz de diferenciar, escaso tiempo más tarde, entre éste y otro diferente. Hasta los 10 meses de vida la modalidad sensorial auditiva predomina sobre la visual.

- **Capacidades vestibulares y propioceptivas:**

Las funciones del sistema vestibular incluyen el equilibrio, el mantenimiento de la cabeza en posición erguida y el ajuste de los movimientos de los ojos para compensar los movimientos de la cabeza. Parece ser funcional desde las primeras semanas de vida fetal y juega un papel esencial en el apaciguamiento del bebé cuando se le mece.

La **propiocepción** es la capacidad de percibir estímulos que proceden de nuestro propio cuerpo; así, no es necesario que nos miremos en un espejo para saber que estamos sacando la lengua. La información propioceptiva es fundamental para el desarrollo la mímica (y el esquema corporal), y los bebés sorprenden por su capacidad de reproducir cierta mímica, como la citada “sacar la lengua”, “abrir y cerrar la boca”, “fruncir la cara”, ajustando lo que ve hacer al adulto, a la información que le proporciona su propia mímica.

- **Capacidades olfativas y gustativas:**

El recién nacido es capaz de discriminar entre diferentes olores desde los primeros días de vida y mostrar reacciones específicas ante cada uno de ellos.

² **Capacidad psicoacústica:** capacidad especial de carácter innato que hace que los bebés puedan diferenciar de modo natural y espontáneo, todos los fonemas del habla, y que se pierde si no se ejercita.

Esta capacidad discriminativa existe también en cuanto al gusto, de modo que reciben las soluciones dulces con agrado, y las amargas con reacciones de desagrado. Estas capacidades se relacionan más que ninguna otra con una hipotética “preparación biológica” hacia determinados estímulos. En el caso del sabor, tan relacionado con la alimentación, conviene resaltar que el sabor amargo caracteriza a gran parte de los venenos de la naturaleza.

- **Capacidad de aprendizaje:**

Son muchos los estudios realizados con bebés de pocos días y semanas para determinar qué aprenden acerca de su entorno. Recuerdan a la persona que se ha ocupado de ellos desde los primeros días³ y se alteran ante la modificación de los patrones estables⁴ de funcionamiento.

- **De 0 a 3 meses (primer trimestre):**

- **Generalidades:**

El desarrollo del niño empieza con una pérdida de peso. En los 3 ó 4 primeros días puede perder el 10% de su peso inicial debido a que emite más líquido del que ingiere. Suele recuperarlo al final de la segunda semana.

El recién nacido respira por la nariz y le es casi imposible hacerlo por la boca; esta capacidad le permite succionar el alimento y, a la vez, respirar sin que sea necesario quitarle el biberón.

- **La motricidad:**

Los movimientos de un niño de pocas semanas son, fundamentalmente, incontrolados. El progresivo dominio del control corporal se ajusta a dos grandes leyes psicofisiológicas: la **Ley céfalo-caudal del desarrollo** (Se controlan antes las partes del cuerpo más próximas a la cabeza, extendiéndose más tarde el control hacia abajo (primero se controla la cabeza, luego el tronco y, posteriormente, las piernas) y la **Ley próximo-distal del desarrollo** (Se controlan antes las partes que están más próximas al eje corporal, la columna vertebral, que las más alejadas, se controlan antes los hombros que los dedos).

³ El bebé de 10 días llora cuando se le cambia a la persona que se ha ocupado de él desde el nacimiento.

⁴ Si se disocia, mediante un aparato, la voz del rostro de la madre, el niño se muestra muy inquieto.

- **El tono muscular:**

Predomina la flexión rígida de origen neurológico (la paratonía), siendo difícil conseguir la extensión corporal. El tono postural de flexión irá desapareciendo a lo largo de estos tres meses.

Entendemos por **tono** la capacidad para mantener el equilibrio, que posibilita tanto el mantenimiento postural, como el movimiento global o segmentario del cuerpo y de sus partes.

- **Posturas:**

La postura normal del recién nacido, boca arriba (decúbito ventral) o boca abajo (decúbito dorsal), se conoce con el nombre de **postura fetal**.

Se pueden observar continuos movimientos masivos que implican un gran número de músculos, tanto si está dormido como si está despierto.

Si mantenemos al bebé sentado, colocando la palma de la mano detrás de la cabeza, podemos observar que brazos y piernas se flexionan, las manos tocan las rodillas, el dorso se curva y, junto a la nuca, tienden a echarse hacia delante.

Si cogemos al bebé por las axilas, manteniéndolo de pie, observaremos cómo cae doblando las rodillas.

- **Tronco/Cabeza:**

Durante el primer mes el bebé no sostiene la cabeza cuando está levantado o tumbado. La levanta para cambiar de posición, pero no la mantendrá levantada hasta finales del segundo mes.

Al principio del segundo mes, cuando el niño está tumbado boca abajo es capaz de levantar la cabeza unos 45°, y aproximadamente unos 90° en el tercer mes.

Durante este primer trimestre el tronco es débil, como se puede observar en la posición de sentado (se dobla hacia delante).

Al final de este trimestre existe un buen control cefálico. La capacidad para mantener la cabeza erguida cuando lo inclinamos en cualquier dirección suele adquirirse hacia este período.

- **La cara:**

Las expresiones que podemos observar con más frecuencia, son aquellas relacionadas con estados fisiológicos como el dolor, la satisfacción o el cansancio. En líneas generales antes del final del primer trimestre existe poca mímica.

- **Los órganos sensoriales:**

- **La visión:**

A lo largo de estos tres meses, el bebé ampliará su campo de acción visual. Podrá seguir un objeto en movimiento unos 90° durante el primer mes, 180° durante el segundo, para llegar a seguirlo completamente al final del trimestre.

No existe todavía coordinación ocular⁵ y la distancia a la que observa los objetos es de unos 30-40 cm durante estos tres primeros meses. En alguna ocasión es posible observar estrabismo en el bebé debido a la descoordinación ocular. La coordinación va estableciéndose y madurando a lo largo del primer año.

- **La audición:**

Es conveniente recordar que ésta será la modalidad sensorial predominante hasta los 10 meses. A partir de las 4 semanas el bebé, además de ser sensible a la calidad acústica de los sonidos (gama de frecuencias), sabe señalarlos diferenciando el continuo que supone la palabra. Los bebés de 2 meses son capaces de diferenciar fonemas de su propia lengua de los de una lengua extranjera, gracias a los aspectos fonológicos y de prosodia.

Responde a estímulos sonoros diferentes a través de reacciones distintas, llorando o irritándose ante sonidos molestos o de gran intensidad.

⁵O, dicho de otro modo, existe un desajuste entre los músculos oculares, que impide la coordinación entre los dos ojos.

- **La prensión:**

El reflejo de prensión palmar provoca que el bebé agarre fuerte los objetos, siendo difícil que los suelte. Esta prensión refleja irá desapareciendo poco a poco, hasta dar paso a una prensión voluntaria (con toda la mano) a finales del primer trimestre o al comienzo del segundo.

- **Las manos:**

Durante los dos primeros meses, las manos permanecen cerradas la mayor parte del tiempo, pero a medida que nos aproximamos al tercer mes, están abiertas durante más tiempo. El bebé realiza, progresivamente, movimientos de brazos con mayor facilidad. Puede sostener los objetos que se le coloquen en las manos y, hacia los 4 meses, ya podrá sacudir un sonajero.

A partir de los tres meses, las manos pasan a ser un interesante foco de atención. Cada vez será más frecuente encontrar al bebé observando detenidamente sus manos y dedos, moviéndolos ante sus ojos y jugando con ellos.

- **El lenguaje⁶:**

Como se comentó con anterioridad, la capacidad del bebé para discriminar sonidos es prácticamente ilimitada⁷; pero irá acotándose progresivamente hasta los 9 meses, momento en el que se limitará a los sonidos de su lengua materna. Esta capacidad, junto a la posibilidad de responder y orientarse hacia una fuente sonora, es lo que se puede destacar como “**posibilidad de comunicación**”.

Durante los primeros tres meses se habla de una comunicación no verbal, ligada a las necesidades biológicas del bebé. En respuesta a estas necesidades, el adulto y el bebé comparten unos significados primitivos que permiten regular, de forma conjunta, algunos de sus comportamientos (pañales mojados → sensación molesta → el niño llora → el adulto responde cambiándolo y lo devuelve a un estado de satisfacción).

⁶ Entendido como capacidad lingüística, que posibilita el uso de una lengua con la finalidad de la comunicación.

⁷ Diversos estudios demuestran que los niños responden a la mayoría de los contrastes fonéticos usados por distintas lenguas.

Los sonidos que emite durante esta etapa son ruidos roncros, gritos, vocalizaciones⁸ (a, e, i, o, u) y algunas consonantes (j, k, f, s, v, z) que se unen, de vez en cuando, dando lugar a un reforzamiento por parte del adulto, cuya reacción anima al niño a seguir usando su laringe.

Entre el segundo y tercer mes aparece la sonrisa social; sonrisa que no es producto de un simple estado de satisfacción interna, sino una forma de comunicación ante comportamientos específicos de los adultos que lo rodean.

- **La cognición⁹:**

Las herramientas de las que dispone el niño, en este trimestre, son la observación y la atención que le permitirán, al final de éste, reconocer a las personas y objetos familiares. La forma típica de conocer los objetos es llevándoselos a la boca.

Por medio de ellas irá adquiriendo los primeros hábitos (si acercan la mano a los ojos ven algo interesante; sus dedos). Estos hábitos todavía no poseen la intencionalidad propia de una conducta inteligente, sino que se inician con la realización de una conducta al azar, que resulta ser placentera; entonces el niño repite el comportamiento.

Otro punto a resaltar en cuanto a la cognición es que todavía no existe una verdadera imitación. En el niño de 0 a 3 meses se produce el llamado “contagio conductual”; esto es, si hay varios bebés y uno de ellos llora, los demás terminarán llorando.

- **De 3 a 6 meses (segundo trimestre):**

- **Generalidades:**

La mayoría de los reflejos irán desapareciendo a lo largo de los 4 primeros meses, dejando de condicionar completamente muchas de las conductas del niño pero, al principio de este trimestre, todavía nos podemos encontrar con alguno. Los más característicos son:

⁸ Presentes, prácticamente, desde el primer mes de vida.

⁹ **Cognición:** conjunto de actividades y representaciones mentales que se relacionan con el conocimiento, tanto externo como interno (atención, percepción, memoria, lenguaje y otras actividades mentales).

- **El reflejo de Landau:**

Si se coge al niño por el tronco y se le eleva horizontalmente, es posible observar cómo levanta la cabeza y flexiona las extremidades. Este reflejo le ayuda a tomar conciencia, desde los inicios, de su esquema corporal¹⁰.

- **El reflejo de paracaidista:**

Si se toma al niño por el tronco y se le acerca rápidamente al suelo, de cabeza, el niño extiende los brazos. Este reflejo no desaparece a lo largo de la vida.

- **La motricidad:**

- **El tono muscular:**

La flexión rígida típica del primer trimestre ha desaparecido. Los miembros continúan flexionados, pero no tan pegados al tronco. Al finalizar el 4º mes puede levantar el pecho y mantener la cabeza en alto. Es probable que ya pueda dar una vuelta sobre sí mismo, por lo que no es aconsejable dejarlo sobre una superficie de la que se pueda resbalar. Hacia el quinto mes puede observarse una cierta regulación del tono muscular para adecuarla a determinadas actividades. Esta regulación es posible debido a la progresiva maduración del sistema nervioso que le permite someter más movimientos, a un control voluntario.

La posibilidad de regular el equilibrio es característica del sexto mes, pues la tensión en la cintura escapular ha desaparecido. Hay que recordar que el sistema vestibular, que también regula el equilibrio, es funcional desde el período fetal. Las articulaciones del cuerpo poseen determinada independencia y pueden ser movidas libremente.

- **Posturas básicas:**

Tumbado, sentado, de pie y de rodillas.

¹⁰ **Esquema corporal:** representación mental del propio cuerpo en acción o inmóvil, de su posición en el espacio, de la postura respectiva de sus diferentes partes y de sus límites. No es innata, se construye a través de la experiencia, donde la motricidad y las sensaciones, externas e internas, desempeñarán un importantísimo papel a lo largo de los siete primeros años del niño.

- **Tumbado:**

Prefiere estar tumbado boca abajo (decúbito ventral), que boca arriba. Su posición es simétrica, y está completamente liberado de la “postura del esgrimista”. Al final del trimestre debe apoyarse sobre sus manos, sin perder el equilibrio, formando un ángulo de 90°; la extensión de los miembros será total. Alrededor del 5° mes suele utilizar una mano para apoyarse y otra para alcanzar objetos (que posiblemente, luego se llevará a la boca).

- **Sentado:**

Entre el 3° y el 4° mes, el niño sostiene la cabeza cuando se le sienta. Entre los 4 ó 5 meses, se mantiene sentado con apoyo e intenta colaborar cuando se le incorpora desde la posición de sentado, pero el tronco todavía se le curva hacia delante. Hacia el final del trimestre ya no necesita ayuda para permanecer sentado.

- **De pie:**

En esta posición tiene un buen control de la cabeza. Todavía no es capaz de sujetarse sólo de pie, pero ya no se le doblan las rodillas.

- **De rodillas:**

En muchos niños es posible observar movimientos de gateo alrededor del 4° mes (se incorporan, quedan a cuatro patas aunque poco separados del suelo, y se balancean hacia adelante y hacia atrás).

Al final del quinto mes se observan movimientos de gateo más claros, y movimientos natatorios.

- **Tronco/cabeza/cara:**

Durante este trimestre el tronco es bastante firme, aunque tiende a arquearse. El buen control cefálico le permite interesarse más por el exterior y reacciona ante él con manifestaciones faciales, cada vez más abundantes.

- **Los órganos sensoriales:**

- **La visión:**

El bebé va ganando en agudeza visual y, a partir del cuarto mes, ya es capaz de darse cuenta de la diferencia entre una cara de apariencia feliz y otras que demuestran otro tipo de gestos, como sorpresa, enfado o indiferencia.

Los períodos de observación y atención aumentan durante esta etapa. Le llaman la atención los dibujos complejos y los pequeños detalles.

- **La audición:**

La capacidad psicoacústica permite que el bebé distinga, al final de este período, todos los fonemas de su lengua materna, incluso los más parecidos. Le gusta escuchar los sonidos que emite y repetirlos por propio agrado.

- **La prensión:**

El reflejo de Grassping ha desaparecido completamente, dando paso a la prensión voluntaria, pero todavía global. El niño coge los objetos con la palma de la mano interesándose, aunque todavía es incapaz de coger objetos pequeños con los dedos.

Le gusta mirar lo que ha cogido (o lo que se le ha dado a coger) y jugar con ello, pasándoselo de una mano a otra, palpándolo y, en general, tocándolo.

- **El lenguaje:**

Se caracteriza por el balbuceo; esto es, repite cadenas de sílabas y comienza a imitar sonidos de la lengua. Combinaciones de vocales y consonantes (ba, ga, pa), relativamente independientes del medio que les rodea (aparecen en niños sordos), a las que los adultos irán otorgándoles sentido (en el contexto) y significado (en lo semántico).

A finales del quinto o sexto mes chilla y se ríe con frecuencia, aprendiendo a controlar la intensidad, la duración y el volumen de la voz.

A partir del tercer mes el niño comienza a establecer un tipo de comunicación más complejo con los adultos que lo rodean. Son las llamadas conductas de armonización o armónicas. Suponen una evolución sobre el mero

requerimiento para la satisfacción de sus necesidades biológicas (hambre, sed, frío, etc.) que caracteriza la comunicación del trimestre anterior.

Las conductas de armonización son una modalidad de comunicación basada en el intercambio; así, una acción del niño es seguida por una acción del adulto y viceversa. De esta forma, se establece un canal de comunicación, resultado del círculo de respuesta acción niño-acción adulto-acción niño.

- **La cognición:**

El desarrollo de sus capacidades le permite una mayor investigación y exploración del entorno. Es capaz de entretenerse jugando sólo y de poner a prueba sus habilidades motrices con el propósito de “afinarlas”¹¹.

En este trimestre comienza la conducta imitativa propiamente dicha; conducta que se ve favorecida por el hecho de que el niño pueda verse u oírse. La independencia de actuación que adquiere en este trimestre facilitará la adquisición de posteriores experiencias.

- **De 6 a 9 meses (tercer trimestre):**

- **La motricidad:**

- **El tono muscular:**

El tono muscular ya es normal, permitiéndole una adecuada adaptación a situaciones motrices nuevas. Puede estar sentado sólo, girar sobre sí mismo y gatear sin dificultad.

- **Posturas:**

- **Boca abajo:**

Es la postura favorita del bebé en este trimestre. Ya es capaz de sostener su propio peso, de modo que, colocado boca abajo, intentará levantarse. Esta postura le proporciona una gran libertad de movimientos, ya que puede arrastrarse hacia delante o hacia atrás, levantarse, sentarse y girar sobre sí mismo.

¹¹ En la unidad didáctica dedicada al juego, se profundizará en el papel que éste desempeña en el entrenamiento y la mejora de las habilidades.

- **Sentado:**

Al comienzo del trimestre, todavía no se sostiene bien, pero ya realiza movimientos de compensación ante el desequilibrio postural.

A los 8 meses ya suele sujetarse sólo, lo que le permite jugar cómodamente en esta posición. Todavía pierde el equilibrio al intentar girarse o cambiar de postura.

- **De pie:**

Tiende a ponerse de pie cuando hay personas u objetos que le proporcionan un agarre. A lo largo del noveno mes, si ya se sostiene bien de pie, es posible que dé sus primeros pasos de lado y sujetándose con las dos manos.

- **Gateo:**

Durante este trimestre se inicia el gateo. Hay niños que gatean y otros que no llegan a hacerlo. Pero si se les proporciona el ambiente adecuado, posiblemente lo harán. El gateo le facilita una gran cantidad de experiencias y sensaciones nuevas (posibilidad de movimiento, tacto de nuevas superficies y visión desde un plano espacial diferente).



- **Los órganos sensoriales:**

- **La visión:**

La mejora en la percepción del contraste y de los detalles iniciada en los trimestres anteriores, permite que el bebé alcance, a los seis meses, niveles de agudeza visual próximos a los del adulto.

Este desarrollo de la percepción del contraste y de los detalles hace posible la acomodación, que es el mecanismo que le permitirá enfocar adecuadamente objetos lejanos y cercanos. La percepción de la profundidad también alcanza su pleno desarrollo en este trimestre.

- **La audición:**

Se da una mejora de la localización de los sonidos (debido también a sus nuevas capacidades de movimiento) y disfruta imitando sonidos propios y del entorno.

- **La prensión:**

La progresiva maduración nerviosa le permite realizar actividades de prensión más precisas. Tiende a coger los objetos utilizando el dedo índice y el pulgar; dedos que ya le es posible flexionar. El niño se aficiona a dejar caer objetos por el efecto que ello produce.

Diferencia distintos materiales, mostrando agrado o desagrado por unos u otros.

Alrededor de los ocho o nueve meses, le gusta señalar con el índice, aplaudir y dar palmadas y golpes.

La observación, de preferencia manual, ya es posible en este trimestre. El niño juega con los objetos con ambas manos, pero con una sostiene y con la otra manipula. A la hora de coger pequeños objetos en posición pinza, pulgar-índice, también utiliza preferentemente una mano sobre otra.

- **El lenguaje:**

A partir de los seis meses comienza el **laleo**, que surge como respuesta a la atención que comienzan a prestar a los sonidos de su alrededor, unida a la imitación imperfecta que realizan de éstos.

También es frecuente ver al niño con la lengua fuera de la boca, pues comienzan a activar este músculo tan importante para el habla. Todos los juegos y sonidos que se realicen enseñándole la lengua acaparán su atención.

Del sexto al noveno mes se va instaurando, poco a poco, la “protoconversación” o pauta general de respuestas por turnos entre el niño y el adulto.

El adulto comienza a establecer relaciones entre los sonidos del bebé y los sonidos de su propia lengua, otorgándoles así un significado, un nombre, que el bebé, a su vez, asocia a la propia actividad lingüística. Finalmente, el bebé emitirá sonidos con un propósito, una intencionalidad de expresar algo concreto (designar un lugar, un objeto o un juguete). El dedo índice, que ya estira y flexiona con habilidad, se instituye como indicador.

Utiliza el grito como un modo de indicar que quiere persistir en lo que está haciendo y le gusta que le hablen, le canten y oír música¹².

- **La cognición:**

Todas las capacidades desarrolladas durante estos meses, permiten al niño nuevas posibilidades de exploración y relación con el medio que le rodea. La atención y la observación se ven mejoradas por la sedestación y el gateo, y le permiten observar las cosas que le rodean desde diferentes perspectivas, así como trasladarse por sí mismo.

La percepción de la profundidad y el desarrollo de la coordinación óculo-motora le permite alcanzar y agarrar, con poca dificultad, los objetos y diferenciar los más cercanos a su alcance. La flexión del pulgar y del índice, también le posibilita la inspección de objetos más pequeños.

- **De 9 a 12 meses (cuarto trimestre):**

- **La motricidad:**

- **Posturas:**

Las posturas favoritas y, por tanto, las que más ejercitará este trimestre, son las siguientes:

- La sedestación.
- El gateo.
- La bipedestación.

¹² Actividad casi imprescindible para la adquisición del ritmo, no sólo en el plano motriz, para el establecimiento de un adecuado esquema corporal, si no también en el lingüístico, con vistas al aprendizaje de la entonación verbal.

El progresivo desarrollo muscular de las partes más distales de su cuerpo (las piernas) le permitirá levantarse y alcanzar la postura erguida, pero al principio no sabrá cómo volver a sentarse. La rutina levantarse-caerse sentado-levantarse, le proporciona información acerca de cómo manejar sus piernas y de cómo coordinar las diferentes partes del cuerpo para conseguir su propósito. Para facilitar este proceso es necesario que el niño disponga de un lugar en el que no se haga daño al caer para que no coja miedo.



En posición tumbado boca arriba, el niño no aguantará demasiado tiempo, a no ser que se le esté entreteniéndolo. Si no es así tiende rápidamente a darse la vuelta y, en función de sus posibilidades, a sentarse, ponerse a gatas o a adoptar una posición tras la otra.

- **Tronco/Cabeza:**

El esquema corporal del niño ya está bastante desarrollado (no establecido, ni interiorizado). Controla la cabeza cuando pierde el equilibrio, pero le falta estabilidad.

- **Los órganos sensoriales:**

- **La visión:**

Tiene ya bien establecida la coordinación óculo-motora, lo que le permite una mejor exploración del medio.

- **La audición:**

Le gusta imitar sonidos y que el adulto le enseñe sonidos nuevos para poder reproducirlos. Ya puede imitar acciones sin verse, ni oírse. Ante el sonido de la música, del batir palmas, o de una canción, comienza a moverse como si bailara, por lo cual, algunos autores defienden la existencia de un “dispositivo” en el cerebro que, en respuesta al ritmo acústico, daría lugar a movimientos rítmicos corporales.

- **La prensión:**

A lo largo de este trimestre va perfeccionando la posición de pinza índice-pulgar, alcanzada en el anterior.

- **El lenguaje:**

Hacia los diez meses aparece la ecolalia o la imitación correcta de los sonidos. A los doce meses ya es normal que el niño pronuncie correctamente las primeras consonantes (p, t, m).

Los gestos culturalmente determinados (el asentimiento, la negación con la cabeza o la despedida) que aparecen en el sexto mes, se afianzan a lo largo de todo el trimestre, creándose gestos propios con significado particular para la pareja niño-adulto.

La comprensión ha mejorado mucho alcanzando prohibiciones, órdenes y frases que habitualmente utilizan los adultos con él. Al final de este trimestre, debe haberse alcanzado la comprensión del lenguaje adulto por la voz, los gestos, etc.

Continúa jugando a realizar sonidos, tanto con los labios como con la lengua. Al final de su primer año, los niños suelen pronunciar alguna palabra que suele poseer un significado global y polivalente; son las llamadas holofrases.

Como en el desarrollo del resto de los ámbitos, en el del lenguaje también existen diferentes ritmos dependiendo de los niños. Hay niños que pronuncian con claridad las palabras que son capaces de articular, y otros, a quienes es casi imposible entender. Al margen de la inteligibilidad del habla, al finalizar el trimestre, el niño debe intentar expresarse mediante sonidos. Al final del primer año, la comprensión de las acciones y cosas sencillas debe estar establecida.

- **La cognición:**

La atención, a tenor de las nuevas posibilidades motrices, abarca un espacio más amplio que ahora le es posible explorar con mayor facilidad.

La locomoción le permite conocer las partes del medio que le rodea, los obstáculos, las esquinas o lo que es apto para esconderse o asomarse.

El desarrollo de la agudeza visual y la prensión en pinza le permite coger objetos más pequeños y observarlos con detenimiento. Es posible que tras la exploración con la boca venga la exploración viso-manual, a fin de conseguir toda la información posible.

La curiosidad despertada por lo que le rodea le proporciona una buena disposición hacia el aprendizaje. La conducta intencional se muestra con claridad. Las acciones tienen claramente un propósito y están dirigidas a un objetivo.

1.2.2. El segundo año de vida

Resulta necesario tener presente que las conductas que se adquieren o se afianzan durante este período suponen una continuación del desarrollo anterior, producto de la interacción contexto (educadores, familia)-sujeto (características individuales).

- De los 12 a los 18 meses (primer semestre):
 - La motricidad:

De los 12 a los 15 meses, su postura favorita para jugar será la de sentado, pues le proporciona la posibilidad de gatear, ponerse en pie, etc. El gateo posee una mayor coordinación, ya que su equilibrio ha mejorado más. A medida que avanza en su desarrollo prefiere desplazarse a pie que a gatas.



Entre los 12 y los 15 meses, la mayoría de los niños suelen caminar de pie, con o sin ayuda, pero de forma insegura, perdiendo el equilibrio.

EL TRABAJO CON BEBÉS EN LA EDUCACIÓN INFANTIL

El trabajo con bebés en educación infantil supone un control sistemático del desarrollo infantil desde los primeros días, con la finalidad de prevenir dificultades y facilitar ciertos procesos madurativos y de aprendizaje. Esto se consigue proporcionando a los niños las oportunidades pertinentes para que logren adaptarse a las condiciones del entorno y el conocimiento de sus propias posibilidades y limitaciones. El objetivo de este manual es conseguir que el docente adquiera unos conocimientos básicos para que desarrolle una labor adecuada en la etapa infantil.

Este material didáctico recoge, desde una perspectiva evolucionista, todos los aspectos que hay que tener en cuenta a la hora de conseguir una apropiada intervención pedagógica con bebés en la Educación Infantil.

ISBN 10: 84-96578-08-9
ISBN 13: 978-84-96578-08-1



9 788496 578081